

EL SEGUNDO DOMINGO DE LA CUARESMA SAN GREGORIO PALAMAS

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

del Triodio

Tono 2

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¿Con qué himnos de alabanza cantaremos en honor del santo jerarca? Él es la trompeta de la teología, la lengua de fuego de la gracia, el vaso honroso del Espíritu, la columna inquebrantable de la Iglesia, el embellecimiento de la tierra habitada, el río de la sabiduría, el candelero de la Luz, la estrella clara que hace resplandecer toda la creación.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Con qué himnos de alabanza cantaremos en honor del santo jerarca? Él es la trompeta de la teología, la lengua de fuego de la gracia, el vaso honroso del Espíritu, la columna inquebrantable de la Iglesia, el embellecimiento de la tierra habitada, el río de la sabiduría, el candelero de la Luz, la estrella clara que hace resplandecer toda la creación.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¿Con qué canto coronaremos al santo jerarca como con flores? Él es el campeón de la piedad y el adversario de la impiedad, el ferviente protector de la Fe, el gran guía y maestro, el hermosísimo arpa del Espíritu, el radiante de lengua de oro, una fuente que fluye con las aguas de la curación para los fieles, el grande y justamente maravilloso Gregorio.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Con qué palabras alabaremos al arciprestazgo los que moramos en la tierra? Es el maestro de la Iglesia, el predicador de la luz divina, el iniciado de los misterios celestiales de la Trinidad, la hermosura de la vida monástica, renombrado tanto en la acción como en la contemplación, la gloria de Tesalónica; El co-habitante en el cielo con el divino y gloriosísimo Mártir y mirróforo Demetrio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable santo tres veces bendito, padre santísimo, buen pastor y discípulo de Cristo, el Príncipe de los pastores, habiendo puesto tu vida por tus ovejas. te pedimos, oh Gregorio, nuestro padre divino, por tus oraciones, que se conceda gran misericordia a nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octoijos

Entrada

El Proquimeno del Sábado

Sacerdote: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Sacerdote: El Señor Se ha revestido de poder y Se ha ceñido.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Sacerdote: Pues ha fundamentado el orbe y no vacilará.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Sacerdote: La santidad se ha hecho tu casa, Señor, por días sin término.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Sacerdote: El Señor ha reinado.

Pueblo: Se ha revestido de esplendor.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

del Triodio

Tu lengua, espiritualmente sana en la enseñanza, resuena en los oídos de nuestro corazón, despertando las almas de los perezosos, y tus palabras divinamente inspiradas, resultan ser una escalera que asciende de la tierra a Dios. Por tanto, oh Gregorio, maravilla de Tesalia, no dejes de orar a Cristo para que nosotros, los que te honramos, seamos iluminados con la luz divina.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Oh Virgen Madre de Dios! tú que inefablemente concebiste a Dios en la carne, Madre del Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concede a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ora para que todos seamos salvos.

Tropario

Tono 4

Oh Teotokos y Virgen, alégrate, Oh María, llena eres de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (tres veces)

MAITINES

Troparios

del Octojos (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

del Santo

Tono 8

Luz de la ortodoxia, sostén y maestro de la Iglesia, gloria de los monásticos e invencible protector de los teólogos, Gregorio, obrador de maravillas, alabanza de Tesalónica y predicador de la gracia, ruega sin cesar para que nuestras almas se salven.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Bueno, que por nosotros naciste de la Virgen y, habiendo soportado la crucifixión, derribaste la muerte por la muerte, y como Dios reveló la resurrección: no desdeñes lo que has hecho con Tu propia mano. Muestra Tu amor por la humanidad, oh Misericordioso; Acepta las súplicas de la Madre de Dios que te dio a luz, y salva a tu pueblo desesperado, ¡oh Salvador nuestro!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

del Octojos

La Evlogiteria

Las Antífonas del Octojos

El Proquimeno del Octojos

El Evangelio Matinal

Tono 6

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

Pueblo: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Pueblo: Ábreme las puertas de la penitencia, oh Dador de vida, porque mí alma se eleva hacia el templo de tu santidad, viniendo en templo de mi cuerpo, enteramente envilecido. Más porque Eres Compasivo, purifícame por la compasión de tu misericordia.

Pueblo: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Guíame por el sendero de la salvación, oh Teotocos, porque he envilecido mi alma con viles pecados. Y he pasado toda mi vida en pereza, más por tus intercesiones purifícame de toda transgresión.

Pueblo: Apiádate de mí, oh Dios según tu gran misericordia, según la multitud de tus bondades, borra mi iniquidad.

Pueblo: Al meditar en la multitud de mis maldades, yo desdichado, tiemblo por el temible día del juicio. Más confiando en la compasión de tu piedad, clamo a Ti como David; Apiádate de mí, oh Dios, según tu gran misericordia.

CANON

ODA 1

del Octoijos

del Triodio

Tono 8

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Derramando lágrimas de fervor, con las palabras del Hijo Pródigo nos postramos ante Ti, oh Dios y Padre de todos, diciendo: "Hemos pecado, alejándonos de Ti, nos hemos hecho esclavos de la prodigalidad; acepta nuestro arrepentimiento".

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

He desperdiciado la real primogenitura que me concediste, haciéndome hombre por mí, oh Verbo: y he sido amargamente condenado a alimentar puercos, con mi gusto por las cosas pecaminosas. Pero tú me perdonas, oh Salvador, en tu compasión.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Me arrodillo ante Ti, como lo hizo el Hijo Pródigo de la antigüedad, oh Señor y Maestro: sal corriendo a mi encuentro y recíbeme, y tomándome en Tus brazos concédeme las señales de Tu salvación. En lugar de un jornalero, oh Amante de la humanidad, hazme una vez más tu hijo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La naturaleza humana fue concedida para ser digna de la revelación de Dios a través de ti, oh bendita gozosa, porque tú eres la única mediadora, oh Virgen, entre Dios y el hombre; Encuéntralo es que te glorificamos, ya que eres la Madre de Dios.

de San Gregorio

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Oh oradores divinos y teólogos escogidos, todas las lenguas inspiradas por Dios, venid y uníos, para que podáis cantar correctamente en alabanza del heraldo del Espíritu. el divino Gregorio

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Pilar de la Fe, campeón de la Iglesia, alabemos al gran Gregorio, el pastor infatigable de Tesalónica, la verdadera gloria del episcopado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desde la niñez deseaste la vida superior de perfección, oh padre, y desde tu juventud amaste la sabiduría, mostrándote fiel seguidor y compañero de tu tocayo Gregorio el Teólogo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, sé tú para mí un camino en la vida, guiándome a la morada divina. Porque me he extraviado y he tropezado en el abismo del mal: hazme volver de esto con tus intercesiones.

Katabasia

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

ODA 3

del Octoijos

del Triodio

Tono 8

Oh Señor, sobre la roca de tus mandamientos haz firme mi corazón voluble, porque solo Tú eres Santo y Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Me lleno de temor al considerar mis acciones y cuánto me he alejado de Ti, derrochando tus riquezas en deseos pródigos, por lo que en arrepentimiento clamo a Ti, mi Padre y Dios: “He pecado, sálvame”.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Pecando en la tierra, temo al cielo; porque será mi acusador, oh Verbo, cuando todos comparezcan ante Ti y se sometan a Tu justo juicio.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Me alimenté de pensamientos oscuros y corruptos cuando te dejé, oh Salvador, y me fui a un país lejano a vivir pródigamente; pero ahora clamo: “He pecado contra Ti, he pecado; sálvame, que huyo a tu tierna misericordia”.

Stijo: ¡Santísima Teotokos, sálvanos!

La naturaleza de Adán se volvió divina, oh Virgen: Porque de tu vientre Dios se ha hecho carne; por la cual fuimos librados de la antigua condenación, habiendo sido engañados en el tiempo antiguo con la esperanza de llegar a ser dioses.

de San Gregorio

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Aferrándonos al arpa de tu enseñanza divinamente inspirada, huimos de toda innovación de los herejes, y los matamos a todos con tus santos escritos, oh Gregorio.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Has destruido la necia sabiduría de los herejes, oh bienaventurado, llevando en tu corazón la Sabiduría hipostática de Dios, por la cual derrotaste triunfalmente sus putrefactas innovaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh sapientísimo, que hiciste morir todo deseo carnal de la carne, y por medio de tus actividades ascéticas animaste la actividad de tu alma, y por esto te has revelado como instrumento divino de la teología.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con pleno conocimiento y por mi propia libre elección, he deseado ansiosamente una vida vergonzosa y pródiga; pero ata mi corazón con el amor divino por tus santas intercesiones, oh Virgen y Esposa de Dios.

Katabasia

Oh Teotokos, fuente viviente y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Kontaquio del Triodio

Tono 4

La temporada de la acción virtuosa está ahora sobre nosotros, el Juez está a la puerta. Levantémonos y observemos el ayuno, ofreciendo lágrimas de compunción, y con limosna clamemos en voz alta: Nosotros hemos pecado más que granos de arena hay en el mar; pero sálvanos, oh Creador de todo, para que recibamos coronas de incorrupción.

El Himno de la sesión de Triodio

Tono 4

Tú quemaste los engaños de los herejes y aclaraste bien la fe ortodoxa, iluminando así a todo el mundo; mostrándote triunfalmente victorioso, pilar de la Iglesia y verdadero jerarca; no ceséis de interceder ante Cristo, para que todos seamos salvos. Gloria..., Ahora y siempre..., en Tono IV:

Recibe pronto nuestras oraciones, oh Señora, y llévalas a tu Hijo y Dios, oh toda inmaculada Soberana Señora; extingue las blasfemias de los herejes de mala lengua; desbarata sus artimañas, y derriba el descarado de los impíos que hacen guerra contra tus siervos, oh Purísimo.

ODA 4

del Octojos

del Triodio

Tono 8

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, llorando con una mente pura, haciendo fiesta en el Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

La riqueza de tus mandamientos paternales que me has concedido, la he derrochado en vivir una vida de placer sensual; Yo, el desdichado, soy ahora pobre, despojado de mis antiguos dones divinos, por lo cual, me arrepiento y confieso; no te alejes de mí, oh Maestro y Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Benévolo has tomado sobre Ti mi pobreza, yo que desde antiguo fui desterrado lejos de Ti, asumiendo mi naturaleza humana dentro de Ti, y santificándome Oh Amante de la Humanidad; Tu cuerpo divino, oh Verbo, es mi llamado a ser gozoso.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Que con lágrimas incesantes seamos librados de los tormentos eternos que Dios ha preparado para los espíritus malignos, clamemos como el hijo pródigo: Hemos pecado contra ti, oh Padre, pero acéptanos a todos, pues nos refugiamos en tu misericordia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Verbo, que es co-principio con el Padre y el Espíritu, ha nacido de una Virgen que no conoció varón, pero sin sufrir cambio, siendo lo que era, pero conservando para siempre lo que nos ha quitado; porque ÉL es un Hijo en dos naturalezas, conservando la esencia de cada una.

de San Gregorio

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Tú abriste tu boca, oh sabio padre, y predicaste la divina Sabiduría que siempre has aprendido en tu corazón; y que mostró que Balaam era vanamente falto de entendimiento y necio.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Te has puesto debajo de la tierra, oh dulcísimo Sol, según las leyes de la naturaleza, pero por la mañana resucitarás con Cristo, el Sol que no conoce tarde, que vela por todas tus intercesiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gracia de Dios se ha manifestado en ti, oh bienaventurado, la gran gloria y fuerte apoyo de los ortodoxos, el buen pastor, y segundo teólogo, y valiente guardián de tu rebaño.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Abre los oídos de mi alma, oh Madre de Dios, porque tú has dado a luz al Señor que una vez abrió los oídos de los sordos; permítenos escuchar la Palabra de Dios y guardarla.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

del Triodio

Tono 8

Oh Luz que nunca se apaga, ¿por qué has apartado tu rostro de mí y por qué la oscuridad ajena me ha rodeado, por miserable que sea? Pero Tú guía mis pasos, Te lo imploro y vuélveme a la luz de tus mandamientos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Habiendo rechazado las riquezas y los dones divinos que me han sido conferidos, he venido a un país maldito por el hambre de los dones de la vida; pero, oh Padre, por tu tierna compasión, devuélveme la gloria y el gozo que una vez fue mío.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Nosotros, que hemos pasado nuestra vida en la vida pródiga, tomemos la resolución del pródigo, y con fe inquebrantable y un corazón compungido, huyamos al Padre misericordioso, para que podamos recibir la remisión de nuestros pecados.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

No te detengas, oh alma mía, morando exiliada en un país lejano, sino corre rápidamente a tu Dios y Padre confesando tus pecados; para que recibas perdón por las cosas malas que has hecho, habiendo desperdiciado tu vida en vanidad.

Stijo: ¡Santísima Teotokos, sálvanos!

Tú eres una nube noética de luz, que lleva dentro de ti el Sol de justicia. Oh Santísima Virgen, que has disipado la oscura ignorancia de la idolatría, y nos has iluminado con la luz del verdadero conocimiento.

de San Gregorio

Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Con la hoz de tus palabras y con tus santos escritos cortaste las espinas de la herejía y escupiste la cizaña de la falsedad, sembrando las semillas de la Santa Ortodoxia, oh archipastor Gregorio.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Oh sabio, tus palabras y escritos sagrados son para aquellos que se acercan a ellos; rocío celestial, miel de la roca, pan de ángeles, alimento nutritivo y dulzura, oh Gregorio, fuente de agua viva.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La tierra y el mar te reconocen como su maestro común, un santo pilar de la Ortodoxia, y un sagrado y honorable arsenal de los dogmas divinos, un sapientísimo y santo teólogo, y compañero e igual a los apóstoles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con las aguas de la compunción lava las inmundicias de mi corazón, oh inmaculada, y concédeme una imagen de arrepentimiento a través de tus santas oraciones a nuestro Dios compasivo, a quien inefablemente engendraste.

Katabasia

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

ODA 6

del Octoijos

del Triodio

Tono 8

En mi aflicción clamé al Señor, y el Dios de mi salvación me escuchó.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Yo era tu hijo menor, y desperdicié la riqueza que me diste, alejándome de ti a una vida inicua; y ahora estoy privado de Tus bendiciones, oh Amante de la Humanidad. Vengo a Ti, oh mi Padre y Dios, pidiendo perdón.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí. He sido recompensado para vivir en un exilio cruel, y estoy condenado a alimentar a los cerdos, porque he desperdiciado las

riquezas que Tú me diste en tu gracia; y estoy despojado de todo. Pero ya que Tú eres mi Dios, ten compasión de mí.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Habiendo pecado, no tengo atrevimiento, oh Amante de la Humanidad, de mirar a las alturas del cielo, ni llamarme hijo tuyo, pródigo que soy. Pero Tú, que tienes misericordia sin límites, sé rápido para tener compasión de mí.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Más allá de toda descripción es tu parto, e inefable es la manera de tu nacimiento, oh Virgen Doncella, porque trascendiendo la comprensión has dado a luz a Dios, y sin embargo preservaste tu virginidad inviolable. Por tanto, como es debido, todos te glorificamos como en verdad, la misma Teotokos.

de San Gregorio

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Mientras celebramos esta sagrada y solemne fiesta de la Teotokos, vengamos batiendo palmas, Oh pueblo del Señor, y demos gloria a Dios que nació de ella.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Las vanas innovaciones y el lenguaje del necio Balaam fueron destrozados por las palabras, las enseñanzas y la aguda comprensión del sapientísimo Emperador y de ti, oh Gregorio.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

El arpa divina del Espíritu, la trompeta que proclama claramente los misterios divinos, el arzopastor gobernante de Tesalónica, la lengua teologizara, honremos en los himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como una vez que el pueblo fue guiado por una columna de fuego, también has quemado a los enemigos de la fe e iluminado la congregación de los fieles, oh divinamente sabio Gregorio nuestro padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sé para mí, oh Santísima Señora, quietud y puerto de consuelo; llévame al puerto seguro del refugio divino, calmando la tempestad de mis pasiones.

Katabasia

Mientras celebramos esta sagrada y solemne fiesta de la Teotokos, vengamos batiendo palmas, Oh pueblo del Señor, y demos gloria a Dios que nació de ella.

Kontaquio del Santo

Tono 8

Santo y divino instrumento de la más alta sabiduría, gozosa trompeta de la teología, unánimes cantamos tus alabanzas, oh Gregorio, tú divinamente inspirado. Pero ya que tu mente está ante la Mente original, guía nuestras mentes hacia Él, oh padre, para que podamos clamarte: Alégrate, predicador de la gracia.

Ikos

Tú has aparecido en la tierra como un mensajero angélico, proclamando a los hombres mortales los misterios de Dios. Dotado de una mente y carne humanas, pero hablando con la voz de los poderes incorpóreos, nos has llenado de asombro, oh santo divinamente inspirado, impulsándonos a clamar en voz alta a ti:

Alégrate, porque a través de ti se disipan las tinieblas:

Alégrate, porque a través de ti ha vuelto la luz.

Alégrate, Mensajero de la Divinidad increada:

Alégrate, Reprobador de la locura creada.

Alégrate, Altura imposible de escalar, que nos habla de la naturaleza de Dios:

Alégrate, Profundidad difícil de sondear, que habla de Su energía.

Alégrate, porque has proclamado correctamente la gloria de Dios:

Alégrate, porque has denunciado las opiniones de los malvados.

Alégrate, Antorcha que revela el Sol:

Alégrate, Copa llena de néctar. Alégrate, porque a través de ti ha resplandecido la verdad:

Alégrate, porque a través de ti la falsedad ha sido sumergida en tinieblas.

¡Alégrate, Predicador de la gracia!

Sinaxario

Stijo: Ahora es el predicador verdaderamente grande de la Luz Radiante

Stijo: Conducido por la Fuente de Luz a la Luz que nunca se pone.

Porque cada día Cristo beneficia con prodigios a los que se acercan en la fe y concede la curación de muchas enfermedades, muchas de las cuales hablan de sus curas.

Por sus oraciones, oh Dios, ten piedad de nosotros. Amén.

ODA 7

del Octoijos

del Triodio

Tono 8

Los Hijos de Judea, que desde la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Me falta la audacia de llamarme Tu hijo, oh Padre amigo de los hombres; pero te suplico que sea como uno de tus jornaleros. No me rechaces el que te clama: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Hemos contaminado nuestra vida anterior con esta vida presente y, por lo tanto, hemos perdido nuestra nobleza anterior. Pero apresurémonos a nuestro único Padre y Dios, y con ferviente arrepentimiento, recibamos la salvación.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Cruel es el ciudadano a quien yo, el desdichado, estoy condenado a servir; el hambre que padezco mientras alimento a los cerdos es severa e insoportable. Pero te suplico, oh Salvador, hazme volver atrás, y ten piedad de mí.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nuestra naturaleza que una vez estuvo muerta, tú la has devuelto a la vida, oh Virgen Teotokos, la única que dio vida; por lo cual nosotros los fieles reconocemos la salvación obrada por ti, que en la carne diste a luz al Dios de nuestros padres.

de San Gregorio

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: «Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres.».

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Los que estudian tus palabras de instrucción y tus escritos, oh Gregorio, son iniciados en el conocimiento de Dios y llenos de la Sabiduría noética de Dios; ellos teologizan acerca de Su gracia y energía increadas.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

La espada y el arco de los herejes, Tú destruiste, oh gran Jerarca, junto con el orgullo de Balaam, y todo el poder de la herejía, como la tela de una araña es desgarrada por una piedra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La fe de los piadosos ha sido sellada por tus palabras y dogmas; y la audacia de la herejía ha cesado, oh Gregorio, poniendo fin a la supresión de la ortodoxia y al poder de los herejes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Creemos verdaderamente que eres una fuente de agua, de la cual nosotros, marchitos por la enfermedad de las pasiones, sacamos el agua divina de la salvación, por lo que clamamos en voz alta, «¡Oh, toda pura! “Bendito es el fruto de tu vientre.»

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

ODA 8

del Octoijos

del Triodio

Tono 8

En su furor, el tirano caldeo mandó calentar el horno siete veces más de lo normal para los siervos fieles del Señor; pero cuando los vio salvados por un Poder más fuerte, exclamó en voz alta: “¡Oh jóvenes, bendecid a vuestro Creador y Redentor; y vosotros sacerdotes, alabadle; ¡Pueblos todos, exaltadlo sobre todo para siempre!”

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Quienes creemos en Ti conocemos la riqueza de Tu gran e ilimitada compasión, oh Maestro. Por lo tanto, nos inclinamos fervientemente ante Ti con el Hijo Pródigo, recíbenos a los que hemos pecado y acudimos a Ti en busca de refugio, porque no hay pecado, oh compasivo, que pueda vencer Tu amor por la humanidad.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Por compasión, te humillaste, oh Maestro, y te acercaste a tus hijos caídos. Porque en Tu amor por la humanidad Tú sales al encuentro de los caídos, y abrazándolos y besándolos les has concedido la salvación: Y si alguien Te reprocha por esto, como Misericordioso, Tú no te enojas con él, porque Tú eres el Amante de la Humanidad.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Más temible será el juicio que se me imponga, oh Maestro; porque aunque veo que eres paciente y Amante de la humanidad, no huyo a Ti ni te invoco con las palabras del hijo pródigo, sino que paso el curso de mi vida en la pereza; sé misericordioso conmigo y sálvame de la condenación, oh compasivo, por causa de mi penitencia.

Stijo: ¡Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor! No glorificamos a tres Dioses sino a una Deidad; en verdad honramos tres Hipóstasis, el Padre ingénito, el Hijo engendrado del Padre, y el Espíritu Santo que procede del Padre. Un Dios en Tres; y con fe glorificamos a cada uno con el título de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De la multitud de tribulaciones que me acosan, oh inmaculada, y de la tempestad de dolores que me abruman, líbrame, por tus intercesiones, al puerto tranquilo de la salvación, y sálvame de todos los peligros, ya que eres un ferviente protector, para que pueda glorificarte dignamente como Teotokos a través de todas las edades.

de San Gregorio

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

La Descendencia de la Teotokos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadlo sobre todas las edades.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Estás ahora ante el trono del Misericordioso, uno a semejanza de los teólogos, y como uno de sus iguales, oh sabio Gregorio, jerarca de Tesalónica, gloria del episcopado, ataviado con la dignidad del sumo sacerdocio, sirviendo siempre a Dios.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Conociendo la pureza de tu entendimiento, incluso antes de tu concepción en el vientre; Dios reveló claramente al emperador fiel que serías un campeón invencible de la Iglesia; por lo cual, por consagración canónica, fuiste sellado con el crisma del sumo sacerdocio.

Stijo: ¡Bendigamos al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo, al Señor!

Claramente derrotaste y venciste a la facción de Akindinos, por la sabiduría de tu enseñanza, oh glorioso Gregorio, obispo de Tesalónica, y como el humo se desvanece, así venciste su pútrida necedad por la voz atronadora de tu divina teología.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu seno, oh Virgen, el Verbo de Dios, en su extrema bondad, restauró la naturaleza del hombre, que había sido aplastada por las pasiones, renovándola y santificándola enteramente. Por tanto, salvados por ti, te glorificamos por todos los siglos.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

La descendencia de Teotokos salvó a los Santos Niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadlo sobre todas las edades.

ODA 9

del Octojos

del Triodio

Tono 8

El cielo se llenó de asombro y los confines de la tierra fueron golpeados con asombro cuando Dios se apareció a los hombres revestido de nuestra carne. Y tu vientre se ha vuelto más espacioso que los cielos: ¡Oh Teotocos, todos los rangos de los Ángeles y de los hombres te magnifican!

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Por mí, has sacrificado el becerro engordado, llena ahora de gozo y alegría mi alma sedienta: yo que una vez estaba perdido, recibes de nuevo. A mí, que una vez estuve muerto, vuélveme a la vida, y habiéndome puesto el manto divino de la salvación, vísteme de incorrupción.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh almas que os habéis alejado de Dios y estáis privadas de los dones divinos, venid y con fervor volveos como el pródigo y clamad: ¡Oh buen Padre que estáis en los cielos, todos hemos pecado contra Vos; sé misericordioso con nosotros y sálvanos, porque a tu misericordia acudimos en busca de refugio.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Ya que eres abundantemente rico en compasión, no me desprecies, oh Señor, oh Señor, he desperdiciado mis riquezas en una multitud de placeres, pero huyendo a Ti, clamo en voz alta con la voz del Hijo Pródigo: “He pecado contra Ti, sálvame que ahora huyo a Tu misericordia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Yo tu siervo, te tengo como mi refugio de salvación, y guía y protección; ya que eres buena, ruega a Dios que me libere de todas las tribulaciones y tentaciones, oh Señora, porque con amor he puesto en ti toda mi esperanza

de San Gregorio

Tono 4

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotokos, pura siempre Virgen.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Un espejo divino eras tú, oh Gregorio, porque de acuerdo con la imagen divina, te has mantenido sin mancha; y estableciendo varonilmente tu mente como maestra sobre las pasiones de la carne, has alcanzado lo que está de acuerdo con la semejanza de Dios. Por eso te has convertido en la morada más gloriosa de la Santísima Trinidad.

Stijo: Santo Jerarca Padre Gregorio, ruega a Dios por nosotros.

Como un ángel alado inspirado, acudiste en ayuda del piadoso Emperador, como uno completamente lleno del Espíritu Santo, luchando contra el vanidoso Balaam, quien en su locura habló injustamente contra el Dios del cielo; Por tanto, con justicia obtuviste la victoria sobre él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Completamente lleno de sabiduría celestial, brillaste sobre el mundo como luz, enseñando los dogmas de la Ortodoxia. Amándote y amando a la Sabiduría, oh sapientísimo, concebiste en ti el temor de Dios, dando a luz las palabras del Espíritu.

Ahora y siempre...

Nosotros y todos los fieles unánimes te ofrecemos un himno de acción de gracias, porque nos has librado de la antigua maldición, oh Dador de Dios; por lo cual hemos ganado a través de ti la bendición de Dios, la salvación, la iluminación y la misericordia, y el gozo eterno.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotokos, pura siempre Virgen.

Exapostilario

del Evangelio Matinal

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Triodio

Tono 3

Alégrate, gloria de los padres, voz de los teólogos, tabernáculo de la quietud interior, morada de la sabiduría, el más grande de los maestros, océano profundo de la Palabra.

Alégrate, tú que has practicado las virtudes de la vida activa y ascendido a las alturas de la contemplación; Alégrate, sanador de la enfermedad del hombre. Alégrate, santuario del Espíritu; Alégrate, padre que aunque muerto sigues vivo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

del Triodio

Oh Soberana Señora, Reina de toda la creación, más alta que todas las huestes celestiales, extiende tu mano real y preserva el mundo; bendice a los sacerdotes que liturgizan en tu honor y perdona a los monásticos que suplican tus oraciones. Concede la paz a todos los pueblos que habitan en tus atrios. Fortalecer a los que están en guerra durante el tiempo de la batalla. Protege esta tu ciudad santa. Considéranos dignos de ver el Reino de los cielos y las puertas del Paraíso, cuando en la Segunda Venida el Juez se siente en Su temible trono para juzgar a toda la tierra, Oh Reina de los ángeles.

Las Alabanzas con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Stijo: alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Stijo: alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Stijo: alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

del Triodio

Tono 4

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

En el mundo viviste una vida de bienaventuranza, y ahora en el cielo te regocijas en la asamblea de los bienaventurados; porque fuiste manso, habitas ahora en la tierra de los mansos, oh jerarca Gregorio. Dios te ha enriquecido en la gracia de hacer milagros, que concedes a los que te honran.

Stijo: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón, Contaré todas tus maravillas.

Oh bendito santo, tú plantaste los dogmas de la ortodoxia, cortando las espinas de la herejía, multiplicando bien las semillas de la fe alimentándolas con las aguas de tus palabras, y como un labrador activo has traído a Dios espigas de trigo multiplicadas por cien.

Stijo: Me alegraré y me regocijaré en Ti, cantaré a Tu nombre, oh Altísimo.

La brillante gloria de tu vida inmaculada, oh bendito santo, ha asombrado tanto a los ángeles como a los hombres. Porque con firme propósito has trabajado en la vida ascética, mostrándote digno jerarca y ministro de Dios, y su fiel amigo.

Stijo: Levántate, oh Señor mi Dios, deja que tus manos se levanten en alto; no te olvides de tus pobres hasta el final.

Tono 6

Sobre los que caminan en la oscuridad del pecado, oh Cristo, has brillado como luz guía en esta época de abstinencia. Muéstranos también el fragante día de tu Pasión, para que te clamemos: Levántate, oh Dios, y ten piedad de nosotros.

Gloria al, Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Sobre los que caminan en la oscuridad del pecado, oh Cristo, has brillado como una luz que guía en esta época de abstinencia. Muéstranos también el fragante día de tu Pasión, para que te clamemos: Levántate, oh Dios, y ten piedad de nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Bendita eres Tú, oh Virgen Teotokos, porque por medio de Aquel que se encarnó en ti, el Hades es llevado cautivo, Adán recordó, la maldición anulada, Eva fue liberada, muerta la muerte, y nosotros recibimos la vida. Por tanto, clamamos en alta voz en alabanza: Bendito eres Tú, oh Cristo Dios, que has sido tan complacido, gloria a Ti.

Gran Doxología

Tropario del Octojos

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Octojos

Stijo: Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Stijo: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del Santo

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Aferrándonos al arpa de tu enseñanza divinamente inspirada, huimos de toda innovación de los herejes, y los matamos a todos con tus santos escritos, oh Gregorio.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tú destruiste la necia sabiduría de los herejes, oh bienaventurado, llevando en tu corazón la Sabiduría Hipostática de Dios, por la cual derrotaste triunfalmente sus pútridas innovaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh sapientísimo, que hiciste morir todo deseo carnal de la carne, y por medio de tus actividades ascéticas vivificaste la actividad de tu alma, y por esto te revelaste como instrumento divino de la teología.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con pleno conocimiento y por mi propia libre elección, he deseado ansiosamente una vida vergonzosa y pródiga; pero ata mi corazón con el amor divino por tus santas intercesiones, oh Virgen y Esposa de Dios.

Troparios

del Octojos

del Santo

Tono 8

Luz de la ortodoxia, sostén y maestro de la Iglesia, gloria de los monásticos e invencible protector de los teólogos, Gregorio, obrador de maravillas, alabanza de Tesalónica y predicador de la gracia, ruega sin cesar para que nuestras almas se salven.

Kontaquio del Templo:

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio del Santo

Tono 8

Santo y divino instrumento de la más alta sabiduría, gozosa trompeta de la teología,

unánimes cantamos tus alabanzas, oh Gregorio, tú divinamente inspirado. Pero ya que tu mente está ante la Mente original, guía nuestras mentes hacia Él, oh padre, para que podamos clamarte: Alégrate, predicador de la gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio de la Cuaresma

Tono 8

La temporada de la acción virtuosa está ahora sobre nosotros, el Juez está a la puerta. Levantémonos y observemos el Ayuno, ofreciendo lágrimas de compunción, y con limosna clamemos en voz alta: Hemos pecado más que granos de arena hay en el mar; pero sálvanos, oh Creador de todo, para que recibamos coronas de incorrupción.

El Proquimeno

Tono 5

Tú, oh Señor, nos guardarás y nos preservarás desde esta generación y para siempre.
(dos veces)

Stijo: Sálvame, oh Señor, porque justo no hay más.

Tú, oh Señor, nos guardarás y nos preservarás desde esta generación y para siempre

del Santo

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

del día

Hebreos (1:10 – 2:3)

10 También: Tú, Señor, en los comienzos cimentaste la tierra; los cielos son obra de tus manos;

11 ellos perecerán, tú permaneces; se gastarán como la ropa, los envolverás como un manto.

12 Serán como vestido que se muda. Pero tú eres siempre el mismo tus años no se acabarán.

13 Y ¿a cuál de los ángeles dijo jamás: Siéntate a mi derecha mientras pongo a tus enemigos por estrado de tus pies?

14 ¿Es que no son todos espíritus servidores, enviados en ayuda de los que han de heredar la salvación?

1 Por tanto, para no extraviarnos, debemos prestar más atención a lo que hemos oído.

2 Pues si la palabra comunicada a través de ángeles tuvo validez, y toda transgresión y desobediencia fue justamente castigada,

3 ¿cómo escaparemos nosotros si desdeñamos semejante salvación, que fue anunciada primero por el Señor, confirmada por los que la habían escuchado,

del Santo

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso*: Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya

Aleluya, aleluya, aleluya

del Octojos

Aleluya, aleluya, aleluya

Tono 2

La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

del día

Marcos (2:1-12)

1 Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaún, se supo que estaba en

2 Acudieron tantos que no quedaba sitio ni a la puerta. Y les proponía la palabra.

3 Y casa .

vinieron trayéndole un paralítico llevado entre cuatro

4 y, como no podían presentárselo por el gentío, levantaron la techumbre encima de donde él estaba, abrieron un boquete y descolgaron la camilla donde yacía el paralítico.

5 Viendo Jesús la fe que tenían, le dice al paralítico: «Hijo, tus pecados te son perdonados».

6 Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros:

7 «¿Por qué habla este así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo uno, Dios?».

8 Jesús se dio cuenta enseguida de lo que pensaban y les dijo: «¿Por qué pensáis eso?

9 ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: “Tus pecados te son perdonados”, o decir: “Levántate, coge la camilla y echa a andar”?

10 Pues, para que veáis que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados —dice al paralítico—: 11 “Te digo: levántate, coge tu camilla y vete a tu casa”».

12 Se levantó, cogió inmediatamente la camilla y salió a la vista de todos. Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: «Nunca hemos visto una cosa igual».

del Santo

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Versos de Comunión

Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas.

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.